

¡Papá, se me acabó el dinero! Desafortunadamente, una de las lecciones más difíciles de la vida es la lección de vivir dentro de los límites económicos de uno.

### **El Hablagnados 749: La tristeza después de la fiesta**

Por Kris Ringwall, Especialista de ganado Servicio por Extensión de NDSU  
Traducción por Dr. Michael Cartmill, Dickinson State University

*Los que hacen su tarea disminuyen los dolores de la vida, pero aun así no hay garantías en este negocio.*

El frenesí de carne de res, la actitud de 2014. ¿Alguna vez ha tenido una de esas fiestas súper desmesuradas? Parecen ser disfrutables y mucha gente asiste. Sin embargo, a veces se mira alrededor y se pregunta: ¿Quién invitó a esa persona porque no sé quién es? Al salir el sol el próximo día y cuando todo se tranquiliza, parece ser buen tiempo para reflexionar sobre la diversión de la fiesta.

Sin embargo, como una semana después, las cuentas empiezan a llegar. Uno puede escuchar las preguntas: ¿De verdad pedimos eso? Pensé que el hielo era gratis. ¿Solo los primeros 50 vasos? ¿De dónde importaron el hielo? ¿De verdad es mi firma en esa factura? ¿Exactamente cuántas personas autorizamos para aceptar entregas?

No quiero ser demasiado franco, pero tal vez hay algunas similitudes de la fiesta a lo que pasó en la industria de carne de res este año pasado. Para los que han tenido una experiencia maravillosa de introducir a sus hijos al mundo, hay una fase después de la fiesta. Sí, el gozo de ver a un hijo recibir su primer cheque de trabajo es precioso, pero también se da cuenta de que el cheque ni comienza a reflejar el costo de criar un hijo.

Ese pensamiento empieza a ser evidente con el primer aviso de sobregiro o una llamada desesperada a casa que comienza con: “¡Papá, se me acabó el dinero!” Por lo general los ingresos disponibles de la familia incluyen fondos para criar hijos. Sin embargo, hay un punto cuando cada familia empieza a pensar más en la jubilación al reajustar dinero lenta pero constantemente de fondos de la crianza a la jubilación. Si se hace este paso erróneamente, entonces el hijo recibe la llamada: “Hijo, se me acabó el dinero.” Tales llamadas raras veces se contestan con apuro.

Mientras tanto, la industria de carne de res, por lo menos en el negocio vaca-becerro, está envuelto en la crianza conservativa de las familias granjeras y rancheras. La llamada de más dinero para la vivienda familiar usualmente quería decir la venta de una vaca extra, no manejar al banco para sacar un préstamo. La memoria es buena, no siempre acertada, pero todavía buena.

Los tiempos de auge son tiempos de fiesta, y los tiempos de no tanto auge han causado a los que son menos conservativos a tropezarse. Puede que el tropiezo no sea una caída en realidad, pero a veces sí. A veces simplemente es una debilidad de la infraestructura de la granja o rancho, pero

no obstante sigue el desafío. No hace falta decir que el mundo del ganado de carne terminó el año 2014 de forma positiva.

El segmento vaca-becerro refleja los buenos precios recibidos y el deseo de seguir adelante. El paso adelante mantiene ocupados a los que proyectan los números. Los números fijan el sentimiento para el futuro. Como productores vaca-becerro, la confianza se siente porque los números de ganado parecen bajos y el interés en la carne de res sigue fuerte. Los a que les gusta comer carne de res parecen recibir su parte, así que tenemos una fiesta.

Sin embargo, sí tenemos la palabra “pero.” El optimismo eterno no es nada mejor que el pesimismo perpetuo. La vida real existe en algún lugar entremedio. La pregunta es, ¿dónde entremedio?

Cada día que alguien levanta su mano para hacer oferta en el precio de ganado, él o ella vota. Esa persona ha ayudado a fijar el valor actual que, esperamos, se calcula al tomar en cuenta los gastos y el valor futuro estimado.

Por supuesto, tal actividad no ocurre realmente con la ausencia de mercados o estructuras financieras que facilitan la comercialización, así que se asocian dólares con ese voto y al final cambian manos al terminar el día de negocio. Cuando se ha hecho toda la tarea, las cuentas deben hacer balance y el próximo día se debe empezar de una manera positiva.

La palabra “tarea” es la fuente de dedos golpeados. Las organizaciones que hacen los dólares disponibles prestan bastante atención a los precios pagados, los gastos proyectados y precios de ventas futuros proyectados.

El valor del producto agrícola, particularmente los alimentos, se empuja por el mercado. Los mercados se empujan por la oferta y la demanda. La demanda es gente, y a la gente le gusta festejar, así que el ciclo continúa.

El fundamento real está en la tarea. ¿Quién de verdad pidió todos esos víveres? ¿Quién se encargó de la lista de invitados? ¿A quién se le enseñó cómo recibir las entregas? El planeamiento y más planeamiento es importante. Si los números no son positivos, se sacan los dólares. Desafortunadamente, una de las lecciones más difíciles de la vida es la lección de vivir dentro de los límites económicos de uno.

La regla básica es que la cantidad del cheque de venta no tiene conexión y ningún requisito del futuro. El recibo de venta solo refleja el mercado del día en que se escribió el cheque. En el negocio de ganado, el cheque se escribió el día que se vendió el ganado.

Sí, llame a casa y los padres harán lo que puedan, pero llame al banco y uno puede averiguar que se cerró la cuenta.

Los que hacen su tarea disminuyen los dolores de la vida, pero aun así no hay garantías en este negocio.

Lo más esencial: si está gastando su propio dinero y tiene el dinero de sobra, tenga una fiesta. Sin embargo, si está usando el dinero de otro, quédese en casa y haga la tarea de la siguiente lección.

Que encuentre usted todas sus marcas orejeras.

Sus comentarios siempre son bienvenidos en <http://www.BeefTalk.com>

Para más información, contacte a la oficina de NDBCIA, 1041 State Ave., Dickinson, ND 58601, o vaya al <http://www.CHAPS2000.com> por internet.